

Hemos tenido que interrumpir la presente serie de sermones debido a que se aproximaba la temporada del Pentecostés. Y después de la temporada del Pentecostés hemos tenido la 2ª parte de esa serie. Y nuevamente hemos tenido que interrumpirla para que pudiéramos hablar de otro tema en la serie de sermones *Confíe en Dios*. Hoy vamos a reanudar la serie de sermones *Un Espíritu Agradecido*, y esta será la 3ª Parte.

Yo quedo sorprendido - y sé que algunas personas también, algunas personas que han notado esto, porque eso a veces es bastante obvio si miramos el orden de los sermones o el tipo de sermones - cómo Dios construye sobre esas cosas, para moldear y formar a nosotros. Eso siempre me resulta increíblemente emocionante porque eso es una cuestión de cómo el espíritu de Dios guía a la Iglesia y al ministerio en la Iglesia para dar lo que necesita ser dado. No lo que pensamos que necesita ser dado sino lo que Dios nos da, en momentos específicos. Y la presente serie de sermones en particular me parece impresionante. Si miramos en qué puntos ella ha sido interrumpida podemos comprender que esto es algo a lo que tenemos que volver regularmente. Tener un espíritu agradecido, la forma en que pensamos, cómo pensamos hacia Dios, cómo pensamos hacia los demás. Porque eso es algo en lo que podemos crecer cada vez más. Y en breve vamos a tener otra serie de sermones en la que vamos de hablar de un tema que está vinculado a esto. Quizá luego después de la Fiesta. Pero, ¡increíble!

Me acuerdo de algo que el Sr. Armstrong dijo. Él dijo que las cosas que Dios muestra a Su pueblo es como montar un rompecabezas. Dios va poniendo las piezas en su lugar y entonces podemos ver más claro, tenemos una mejor visión, o podemos comprender mejor lo Él quiere que veamos en un determinado momento.

Y para mí eso es lo que pasa con los sermones. No solo la verdad que Dios nos da, sino también el proceso de crecimiento y la capacidad de ver. Porque debemos ser capaces de ver más a medida que crecemos. Y me parece increíble cuando usted puede ver estas cosas espiritualmente, de lo que Dios nos da, cómo Él nos lo da, cuándo nos lo da, lo que Dios nos dice y cómo todo está vinculado. Porque, al igual que con esta temporada, durante todo el verano, y ahora en la Fiesta, y después de la Fiesta, hay cosas que encajan de una manera asombrosa en el propósito y en el plan de Dios para nosotros, sobre lo que debemos enfocarnos. Y eso es increíblemente inspirador.

Eso me hace pensar en el sermón que hemos escuchado la semana pasada, que Wayne ha dado. Pienso en cómo eso encaja tan perfectamente con ciertas cosas, que algunos quizá puedan pensar que ya lo habían escuchado en otros sermones. Pero eso ya estaba preparado y listo desde hace mucho tiempo. Y las cosas que son dichas tienen que ver con un determinado momento y uno no puede saber esto a menos que Dios lo inspire a decirlo en un momento específico.

En la presente serie de sermones estamos hablando del espíritu de ingratitud y desagradecido. Esta mentalidad o espíritu ha ido creciendo y empeorado cada vez más debido a la tecnología, como he dicho

antes en esta serie de sermones. Voy a repetir algunas cosas que he dicho en el comienzo de la presente serie de sermones. Tanto en la 1ª como en la 2ª parte. Y luego vamos continuar desde allí.

Y eso ha tenido un tremendo impacto en la manera de pensar de las personas cuando se trata de cosas como esta. Las personas se vuelven cada vez más hacia adentro. Ellas se vuelven hacia adentro, se vuelven cada vez más egoísta. Y cuanto más las personas se vuelven hacia adentro, se vuelven egoístas en el mundo que nos rodea - e incluso dentro de la Iglesia si cedemos a ese tipo de cosas – menos agradecidas ellas están hacia Dios, hacia otros. Nos volvemos hacia adentro. No pensamos en los demás.

Como he dicho cuando estaba haciendo los anuncios, no pensamos en los demás. Nos volvemos más hacia adentro. Nos volvemos más egoístas, más egocéntricos.

Hemos visto a una persona con un palo de selfie caminando por la calle y posando para sus fotos. Y uno piensa: “¿Cuánto tiempo has estado practicando esas poses? ¿En qué piensas? Tienes que hacer todas esas poses por ahí.” La chica estaba sola y caminaba por la calle, no había nadie más cerca de ella. Fue en Portland, en Oregón. Por suerte ella no ha intentado cruzar una calle haciendo poses, porque podría venir un camión y ella quedaría en el parachoques o algo así. La gente hace cosas locas por ahí. Porque se vuelven hacia dentro y obsesionados consigo mismos.

Lo siento, pero yo no puedo entender como alguien puede estar tan obsesionado consigo mismo que tiene que subir fotos de todo lo que hace a Facebook. “Miren dónde estoy. Miren lo que estoy haciendo. ¡Miren mis poses!” Yo lo siento, pero algunas de las poses y miradas que hacen, como si estuvieran posando para algún anuncio de publicidad. Ahí es de donde ellos sacan ideas para sus poses y miradas, de las revistas. Ellos intentan copiar esas miradas. Y uno piensa: “No. Eso es último que querrás copiar si quieres tener una mente equilibrada. De lo contrario, te volverás loco, loco, y caminarás por la calle haciendo todas esas poses, girando todo el cuerpo para hacerse una foto. ¡Incluso mientras caminas, agachándote!” ¡Esta chica iba de esa manera por la ciudad! Tanto que yo pensé que estaba drogada. Pero no lo estaba. Ella era así por sí misma. Y yo pienso: ¿Cómo puede la mente de una persona alejarse tanto de la sensatez?

Espero que ustedes entiendan que esto tiene un tremendo impacto en nosotros en la Iglesia. Esto ha tenido y tiene un tremendo impacto en la sociedad. Porque las personas se vuelven hacia adentro y no piensan en los demás. ¡Las personas ni siquiera pueden convivir con otros, conversar con otros! ¡Ellos ahora se sienten y usan el teléfono móvil para enviar mensajes de texto unos a otros! Algunas personas lo han hecho solo por diversión, creo. Pero las personas ya no pueden hablar las unas con las otras porque se pueden decir las cosas más fácilmente en un mensaje de texto que cara a cara. La conversación es superficial. Y hay veces que sería mejor que no se hablasen, de todos modos. Pero las personas viven en mundos diferentes. En el ciberespacio. Donde sea que estén.

Y eso tiene un impacto sobre usted. Esta sociedad, la tecnología, todo tiene un impacto sobre usted. Si usted no tiene cuidado usted se vuelve esclavo de su teléfono móvil. Antes, con los teléfonos antiguos, había que girar para marcar los números. Usted llamaba a alguien por teléfono y solo podía hablar unos minutos. Quizá había otras personas en la línea porque las líneas eran compartidas. Recuerdo esa época. Eso fue hace mucho tiempo. Uno tenía que tener cuidado con lo que decía, especialmente si hablaba de un vecino porque quizá el vecino estaba escuchando. Eso pasaba muchas veces.

Y entonces las personas comenzaron a usar los contestadores automáticos porque no quieren perderse nada. Hoy día todos tienen que llevar móvil consigo. Muchas personas lo llevan. Yo no. Tengo uno y solo lo llevo cuando mi esposa viajamos, para el caso de que nos perdamos y así podamos saber donde el otro está. Eso suele pasar en los aeropuertos. Y así uno puede saber donde el otro está. Pero, fuera de eso, ¡yo no quiero llevar un teléfono móvil! ¿Bueno? Pero como tenemos que llevar uno, lo lleva ella.

Pero, en serio. Las personas hacen esto. Nosotros hacemos esto. Tenemos que estar disponibles todo el rato, en cualquier momento. Como hoy, en la carretera, alguien estaba enviando mensajes de texto o haciendo algo con su teléfono. Anoche mismo, cuando estábamos entrando en nuestra urbanización, había alguien sentado en su coche allí enviando mensajes de texto y una cola de coches esperando. Y ellos comenzaron a tocar la claxon porque el semáforo estaba en verde y ellos querían pasar porque el semáforo no queda verde mucho rato.

Y esas cosas pasan todo el tiempo, las personas envían mensajes de texto y hablan por teléfono todo el tiempo. ¡Hasta los más altos cargos del gobierno! Las personas son esclavas de estas cosas, ellas no pueden estar sin eso. Eso gobierna su vida.

Pero con esto nos volvemos más desagradecidos porque cuando nos volvemos hacia adentro no somos agradecidos. De verdad. Las dos cosas están directamente relacionadas. Eso influye nuestra manera de vivir.

Quisiera citar aquí algo que he dicho en la 1ª parte. “Debido a la naturaleza egoísta de los seres humanos...” Como resultado de cosas que suceden cada vez más debido a la tecnología, pero eso pasa por causa de la naturaleza que tenemos, así es como somos. Somos egoístas por naturaleza y también debido a la tecnología. Bien, déjenme leer esto:

“Debido a la naturaleza egoísta de los seres humanos, la tecnología simplemente está alimentando ese espíritu, esa mentalidad de ingratitud”.

Eso es exactamente lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Voy a leer otras cosas que he citado en la 1ª parte. Eso es algo increíble.

Dicen que el pecado de la ingratitud es más grave que el pecado de la venganza. Porque cuando vengamos pagamos mal por mal, pero cuando somos ingratos pagamos bien por mal.

Si usted de veras entiende eso espiritualmente, lo asombroso que es lo que es dicho aquí, si entendemos realmente lo que es el bien y lo que es el mal, si entendemos realmente lo que es el mal, si de veras entendemos la naturaleza humana egoísta, comenzamos a comprender más lo que es la ingratitud y lo que se necesita para tener un espíritu agradecido.

Si entendemos la importancia de lo que dice ese citado en el contexto del tema del que estamos hablando en esta serie de sermones eso significa que estamos comenzando a ver más claramente que Dios solo da a nosotros, a los seres humanos, lo que es bueno. Así es como Dios siempre ha tratado a los seres humanos.

Dios solo nos da lo que es bueno. Incluso cuando Dios mandó el diluvio. Porque, debido a lo que va a suceder más tarde, eso fue por el bien de los seres humanos, para impedir que la mente de los seres humanos siguiesen corrompiéndose. Dios detuvo ese proceso. Y más adelante muchos de ellos tendrán la oportunidad de tener sus mentes sanadas. Pero algunos han ido demasiado lejos y su mente ya no puede ser sanada. Porque la mente humana puede corromperse tanto que, pase lo que pase, ya no puede ser transformada. Eso es algo horrible que sucede a los seres humanos. Pero eso pasa porque los seres humanos tienen el libre albedrío en una tierra con miles de millones de personas.

Si entendemos la importancia de lo que dice ese citado en el contexto del tema del que estamos hablando en esta serie de sermones eso significa que estamos comenzando a ver más claramente que Dios solo da a nosotros, a los seres humanos, lo que es bueno. y Especialmente cuando Él nos llama, cuando Él llama a las personas, cuando Él nos llama y comienza a trabajar con nosotros. Hablando de ser bendecidos. Es difícil para nosotros comprender lo bendecidos que somos realmente. Y, si no tenemos cuidado, comenzamos a dar esto por supuesto, sin comprenderlo.

Yo pienso en como será las cosas en el Milenio, cuando Josué el Cristo y los 144.000 estén aquí. Para los que van a nacer durante ese período de tiempo, eso será normal. Para los que sobrevivan a todo lo que vamos a tener que pasar y sigan viviendo en esa nueva era, ellos se darán cuenta de todo lo que habrá sucedido en el mundo y de cuán bendecidos somos por ese gobierno, por la verdad, por la Iglesia que estará establecida. Pero cuando las personas nacen y crecen con eso, con solo una Iglesia, un gobierno, y esa es su norma, eso es un poco diferente. Los que sobrevivirán estarán mucho más agradecidos porque ese gobierno ha venido en su época, les ha salvado, les ha dado la oportunidad de comenzar a aprender la verdad a nivel mundial. ¡Eso es impresionante!

A veces no entendemos la realidad del llamado de Dios. Cuanto más tiempo estamos en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo, más fácil es comenzar a dar por hecho ciertas cosas. Con el tiempo la familiaridad puede engendrar la indiferencia, debido a la naturaleza humana egoísta.

Debemos ver claramente que con egoísmo humano fácilmente respondemos de manera egoísta. Porque así es como somos, tenemos la naturaleza humana egoísta. Y podemos responder fácilmente con el egoísmo. Eso es lo normal. Respondemos con ingratitud hacia Dios por el bien que Él nos ha dado. Cuando eso sucede, eso es malo. Es malo mostrar ingratitud, ser ingrato hacia Dios. Es malo no pensar en esas cosas y no cambiar esa mentalidad. Eso es malo. Porque siempre debemos pensar el Gran Dios de este universo y lo que Él nos ha dado. Porque así es como podemos amarlo más y más, porque vemos claramente lo que Él ha hecho por nosotros, en nuestras vidas, y nunca lo olvidamos. Nunca olvidamos nuestro llamado. Nunca olvidamos que Dios tuvo misericordia de nosotros y nos bendijo tan abundantemente. Nunca olvidamos esto. Porque cuando lo olvidamos, cada vez que eso sucede, las personas comienzan a volverse hacia adentro, comienzan a volverse mucho más egoístas, comienzan a permitir ciertas cosas en sus vidas que reflejan su ingratitud. Porque no es solo una cuestión de pensar de esa manera, debido a la naturaleza humana egoísta esto está ahí.

La naturaleza humana apesta. Espero que ustedes puedan ver esto cada vez más en su vida. ¡De verdad apesta! Yo odio mi la naturaleza humana con todo mi ser. Y estoy hablando de lo que veo en mí como ser humano. Estoy tan agradecido porque sé que un día estaré en un cuerpo espiritual y no en este pedazo de

basura, en ese cuerpo físico humano que está lleno de egoísmo. Porque así fue como Dios nos creó, con el propósito de que aprendamos a odiar esto, que aprendamos a aborrecer la mente que tenemos. Porque es todo lo opuesto a dar. Eso es lo opuesto a dar. Usted tiene que querer dar. Usted tiene que luchar por eso. Usted tiene que clamar a Dios por eso porque eso no es parte de usted.

Dar es el camino de Dios, es el camino del bien. Y nosotros no tenemos eso. Solo con el espíritu de Dios, con la mente de Dios en nosotros. Esa es la única manera de tener acceso a eso. Dios esta transformando esta cosa estúpida, esa mente. Y cuando esa transformación queda establecida eso es algo hermoso. Pero eso es algo en lo que crecemos con el tiempo. Y aún así, mientras estemos en este cuerpo, vamos a tener que seguir luchando esa batalla. Pero después de un tiempo usted se da cuenta de cómo es su mente y usted está dispuesto a luchar contra ella. Ese es nuestro objetivo Esa es nuestra meta. Ese es nuestro deseo en esta vida, mientras seamos físicos.

Así que, nuevamente, cuando eso sucede, cuando somos ingratos, desagradecidos con el bien que Dios nos muestra o nos ha mostrado, nos está mostrando, cuando eso sucede, eso es malo; eso es pagar bien por mal. Es por eso que me encanta ese citado. Eso es pagar bien por mal. Eso es algo enfermo, de verdad.

Hemos terminado la 1ª parte leyendo algunos versículos en Efesios 5. Quisiera volver a leer algunos de esos versículos nuevamente y luego continuaremos desde ahí.

**Efesios 5:8- Porque en otros tiempos estábamos en tinieblas...** El mundo entero está en tinieblas. Pero ellos no lo saben. Los protestantes dicen: “No. Nosotros no estamos en tinieblas. Estamos en la luz.”. Ellos no entienden que están en profundas tinieblas cuando se trata de Dios, cuando se trata de la verdad; tanto como cualquier otra persona. En algunos casos, eso es aun peor porque no será fácil desaprender esas cosas. Ellos tendrán que humillarse lo suficiente para aceptar lo que es verdadero.

**Porque en otros tiempos estuvisteis en tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor.** ¡Qué cosa más increíble es ver lo que vemos, tener luz en nuestra vida, poder ver lo que Dios nos ha dado, tener esa luz que el mundo no tiene! Somos muy bendecidos. Con lo pocos que somos. Siempre han sido muy pocos. Y mismo eso es difícil de medir para nosotros, porque podemos comenzar a darlo por sentado. No somos muchos en esta tierra. ¿Cuán bendecido usted es? ¿Está usted agradecido a Dios por eso? ¿Cuánto? Porque cuanto más usted entienda lo bendecido que es, más agradecido usted estará a Dios y más usted amará a Él y a Su Hijo. Eso es parte del crecimiento.

Aquí dice: **... pero ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz.** Si tenemos la luz, si somos tan bendecidos de haber recibido tanto, ¡entonces debemos andar en ella! En otras palabras, eso debe reflejarse en la forma en que vivimos en nuestro día a día. Y todo lo que es diferente a eso necesitamos cambiarlo, necesitamos arrepentirnos de ello, necesitamos luchar contra ello.

**Porque el fruto del espíritu...** El espíritu de Dios. El fruto, algo que podemos tener en nuestra vida porque el espíritu de Dios vive en nosotros. Si nos sometemos a ello, el espíritu de Dios produce fruto. No puede ser de otra manera. Si el espíritu de Dios no está en nosotros no produciremos fruto. Entonces el espíritu de Dios tiene que estar en nosotros para que produzcamos fruto. Pero si Su espíritu está en nosotros produciremos fruto seguro. Porque esto es como cualquiera de las leyes de Dios, así es como

Dios trabaja, así es como el espíritu de Dios trabaja, así es como la mente de Dios trabaja, ese es el propósito de Dios en la vida de una persona. Ella producirá fruto. ¡Qué gran bendición!

**Porque el fruto del espíritu está en toda bondad...** ¿Y qué es bueno? Eso significa que si tenemos esas cosas obrando en nuestra mente, en nuestra vida, estaremos muy agradecidos a Dios Todopoderoso. De verdad. Vamos a ser menos egoístas. **...del espíritu está en toda bondad y justicia...** Vivir de la manera correcta. Andar en la luz. Eso es lo que significa andar en la luz. Vivir de la manera correcta, vivir de manera justa delante de Dios. **...y la verdad.** Verdad.

Un poco más adelante en el **versículo 17- Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.** Cosas simples. Eso me hace pensar en Juan 14, que nos habla sobre la oración, que si pedimos ciertas cosas Dios nos promete que las recibiremos, que eso nos será dado. Cristo habló sobre eso. Pero tiene que ser cosas que son parte de la voluntad de Dios para nuestras vidas y no lo que queremos. “Quiero ganar la lotería. Quiero esto y lo otro.” No se trata de eso, orar por ese tipo de cosas. Se trata de entender cuál es la voluntad de Dios para nuestra vida. ¿Y qué es la voluntad de Dios para nosotros? Que produzcamos fruto, que nuestra mente sea transformada.

Porque usted no va a llevar consigo nada de lo que usted tenga en esta vida. Sus ahorros o las riquezas que usted haya acumulado. Lo único que usted llevará de esta vida es lo que lo estará en su mente, lo que habrá crecido, lo que habrá madurado hasta el punto en el que Dios pueda ponerlo en un cuerpo diferente. ¡Eso es todo lo que llevamos de esta vida! No se trata del presente, de lo que tenemos ahora. Con lo que tenemos ahora tenemos que vivir de una determinada manera, obviamente. Pero usted no va a llevar nada de esa vida. ¡Ni una sola cosa! Dios le dará más, mucho más.

**Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos de espíritu.** Esto es una analogía. No es un aviso para no beber demasiado. Aunque entendemos que no debemos beber demasiado. Y la analogía aquí es de algo de lo que uno no puede tener demasiado. Usted no puede tener demasiado del espíritu de Dios. Usted puede beber demasiado, emborracharse con cerveza, vino, con bebidas alcohólicas, pero usted nunca puede tener demasiado del espíritu de Dios. Usted siempre puede crecer en eso. Puede recibir más de Dios.

Continuando. **Versículo 19 - Hablando...** O expresando desde lo más profundo de su ser. Eso es lo que significa esta palabra. Se trata de expresar algo que está muy dentro de nosotros. Y no se trata de las palabras. Algunas traducciones son muy pobres porque algunas palabras no significan lo mismo en ciertos idiomas, y hay que usar más de una palabra para explicar lo que está siendo dicho. A veces la palabra que ellos eligen no puede expresar la intención de lo que está siendo dicho en el idioma original.

Y aquí dice: **Hablando entre vosotros...** No se trata solo de hablar. Se trata de algo que viene desde dentro de uno mismo. **...en salmos, himnos y cánticos espirituales.** En otras palabras, eso es una actitud mental. Eso es una forma de pensar. Se trata de cómo usted se siente en lo más profundo de su ser, de cómo usted piensa acerca de Dios, cómo usted piensa sobre el camino de vida que Él le ha dado, sobre Su reacción porque esto enriquece su vida, eso es lo que llena su mente, su vida con plenitud, alegría, propósito, paz; la paz que proviene de Dios.

**...cantando y alabando al Señor en vuestros corazones.** Y eso significa que usted tiene que salir por ahí cantando. Aunque yo a veces lo hago, especialmente si tengo la letra de alguna canción en mi mente. A veces cuando estoy en un restaurante o en algún otro lugar. Eso me ha pasado a mi esposa y a mí el otro día. No sé dónde estábamos. Y entonces nos dimos cuenta de que teníamos la misma canción en nuestra mente, la habíamos escuchado en algún lugar. Una melodía pegadiza que yo no quería en mi mente. Y lo que hice fue comenzar a cantar uno de los himnos. Y después de un tiempo lo que usted no quiere en su mente desaparece. No es era que fuera una canción mala, pero eso no salía de mi mente. Hay canciones que son muy pegadizas.

Pero eso no es de lo que está hablando aquí, aunque usted puede cantar himnos cuando usted está agradecido a Dios por ciertas cosas. Como ayer, por ejemplo, me vino a la un himno: *Junto a los ríos de Babilonia*. Que habla de ese mundo y de los tiempos que vivimos, de lo que Dios nos está mostrando. *Allí nos sentábamos, y aun llorábamos. Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas*. Esa no es la letra correcta, pero, de todos modos.

Ese himno me vino a la mente y yo comencé a pensar en ciertas cosas que Dios nos ha dado. Y eso es de lo que se está hablando aquí. Cantamos himnos en nuestra mente, pensamos en el camino de vida de Dio. Y eso nos fortalece, nos llena, nos lleva a un propósito y a una dirección que son muy hermosos. De verdad. Eso nos lleva a ser más agradecidos a Dios, a valorar más lo que Él nos está dando, a valorar el hecho de que Él nos está salvando de todas esas cosas que están ahí afuera. Como la canción que yo estaba susurrando. Hay muchas cosas por ahí y Dios nos está salvando de eso.

Y nuevamente, se trata de una mentalidad, de una manera de pensar. **...cantando y alabando al Señor en vuestros corazones...** En otras palabras, esa es la forma en que pensamos hacia Dios. Pensamos en Dios. Si pasamos un día sin pensar en Dios, en la verdad de Dios, en algo que Dios nos ha dado, en todo lo que tenemos a nuestro alrededor en este mundo, sea lo que sea, entonces tenemos que hacer un balance de las cosas y orar al respecto. Tenemos que pedir a Dios que nos ayude para que eso sea cada vez más una parte de nuestra mente, de nuestra manera de pensar. Para que no seamos tragados por este mundo.

**Versículo 20 - Dando gracias siempre...** Y esto no es simplemente una idea suelta. Esto es algo que sigue lo que acabamos de decir. Así es como usted puede tener eso en su corazón y en su mente, y que eso sea lo que sale de usted. **Dando gracias siempre por todas las cosas...** Esa es una forma de pensar. Así deberían ser nuestras oraciones, siempre expresando nuestra gratitud, siempre agradeciendo a Dios.

**Dando gracias siempre por todas las cosas al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Josué, el Cristo.** ¿Y cuando hacemos eso? Cuando oramos. Esas cosas deben estar en nuestras mentes aun más cuando oramos. La misericordia, la gracia, la bondad, el favor que Dios nos ha mostrado en todo lo que tenemos en la vida, física y espiritualmente. ¡Todo lo que tenemos! Porque todo lo que existe pertenece a Dios. ¡Increíble!

Vamos a leer algunos versículos del Salmo 95. Porque ellos van de la mano con lo que es dicho aquí. Eso encaja perfectamente con algo de lo que voy a hablar en uno de los sermones de la Fiesta de ellos Tabernáculos. Y por eso yo quisiera hablar de ese tema ahora.

**Salmo 95:1.** Todo esto encaja perfectamente. Dios está construyendo esto. Todo encaja perfectamente. Lo que Él nos da Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado, todo encaja perfectamente en la manera como Él nos está transformando y trabajando con nosotros, moldeándonos y formándonos, en lo que Él quiere que nos centremos, en lo que necesitamos ver.

**¡Venid, cantemos...** No se trata de cantar un himno. Se trata de lo que está en nuestra mente. Se trata de como pensamos hacia Dios. Eso es lo que significa esa palabra significa en hebraico. Eso puede una expresión verbal de sincera alegría. ¿Cuándo hacemos eso hacia Dios? Cuando oramos. Y no tiene que ser algo expresado verbalmente, no hace falta decirlo en voz alta. Esto está en nuestra mente cuando oramos a Dios. Si movemos los labios y hablamos, está bien, pero siempre que oramos a Dios eso es lo que debe estar en nuestra mente.

**¡Venid, cantemos con gozo al SEÑOR! Aclamemos con júbilo...** Especialmente en esta época del año. Porque eso es lo que Dios nos ordena. Porque debemos centrarnos más en esto en esta época del año que en otros momentos. Pero eso es lo que deberíamos hacer siempre. Debemos tener eso siempre en mente. Debemos aprender de ese proceso y glorificar a Dios con gran alegría. Porque nuestras vidas están llenas de plenitud y de alegría por lo que Dios nos ha dado. ¡Eso lo hacemos para Dios!

**... al SEÑOR! Aclamemos con júbilo a la roca de nuestra salvación. Acerquémonos ante Su presencia con acción de gracias.** Nunca debemos ir a la presencia de Dios sin eso. ¡Ninguna de nuestras oraciones a Dios debería ser sin acción de gracias! ¡Ninguna de nuestras oraciones! ¡Todas nuestras oraciones deben ser con acción de gracias! Debemos expresar nuestra gratitud hacia Dios. Si omitimos esa parte en nuestra oración, debemos pedir a Dios que nos ayude a cambiar esto. Porque esto siempre, siempre, siempre debe ser parte de nuestras oraciones.

**Aclamemos con júbilo...** Cuando oramos a Dios, nuestros pensamientos están centrados en Dios. Porque cuando damos gracias a Dios, cuando pensamos en esas cosas, ¿qué sentimos? Alegría. Plenitud de vida. Sentimos una gran gratitud y una plenitud que nos fortalecen.

Yo suelo salir a caminar por nuestra urbanización, mirando las cosas que están allí, orando a Dios y dándole las gracias por todo lo que tenemos. Incluso por el hecho de que yo pueda estar allí caminando. Estoy muy agradecido a Dios de que la Iglesia no haya tenido que pasar por eso, de que mi familia no haya tenido que pasar por eso. Todo podría haber terminado el verano pasado. Porque Dios está en control y si Dios quiere que algo suceda eso va a suceder. Yo estoy muy agradecido porque todavía sigo aquí.

Y por todo lo demás a mi alrededor, la belleza de las cosas que Dios ha creado y que Él comparte con nosotros, todo lo que existe, el cielo, las nubes, la puesta del sol, la salida del sol, las flores, los árboles, la variedad de todo lo que existe. ¡Todo viene de Dios! Y esas son cosas en las que debemos pensar. Dios nos ha dado todo lo que tenemos. Y todo es muy bello. ¿Y saben qué? Cuando usted piensa de esa manera usted no puede dejar de estar lleno de alegría y de sentirse muy feliz.

Eso alivia toda la presión y el estrés de esta vida, de las cosas que vemos a nuestro alrededor continuamente. Especialmente cuando usted se monta en su coche y conduce. Como hoy. Yo he estado estresado durante unos cuantos kilómetros porque había todo iba muy lento. Ellos cerraron dos carriles

cerca de Florence y no estábamos seguros de qué camino tomar. Yo sabía que tenía que tomar esa salida, pero allí había un atasco de unos 3 kilómetros (quizá 2). Y todos los coches esperando tenían que esperar a que el semáforo se pusiera verde y esto estaba causando más atasco. Y o bien uno toma un desvío o simplemente se queda allí y elige uno de los carriles. Yo elegí el carril equivocado. Pero al final me puse en el carril correcto, el de la izquierda, el que suele ir más lento.

Pero tenemos mucho estrés en esa vida física, en el mundo que nos rodea. Usted tiene estrés en su trabajo. Si usted está en este mundo, si usted tiene que trabajar con personas que no tienen el espíritu de Dios, usted va a experimentar esto. Así son las cosas. Cuando usted conduce por la carretera usted experimenta este mundo. Esto es así de sencillo. Da igual de qué se trate, incluso en lo que se refiere a la tecnología. No quiero hablar de eso.

**Porque el SEÑOR es Dios grande...** ¡Qué cosa tan increíble en la que pensar! ¡Dios es un Gran Dios! Yo suelo pensar en esto a menudo cuando pienso sobre Dios, cuando pienso que en tiempos pasados las personas no sabían, no se daban cuenta de esto. Podemos leer en la Biblia, Cristo dijo que Dios sabe cuándo un pájaro cae a la tierra. Piense en esto. Si Dios sabe acerca de todo eso, en esta tierra tan grande, en este mundo que nos rodea, Dios sabe la cantidad de pelos que hay en nuestra cabeza, ¿qué tipo de mente es esa? ¿Qué clase de ser es nuestro Dios? ¿Cuáles son Sus límites?

Miramos al universo tan vasto y entendemos que Dios ha creado todo lo que existe en él. No en un día, ni en un instante, en un segundo. Dios ha estado creando todo esto durante un largo período de tiempo, con la ayuda de los ángeles. Ellos le ayudaron en esto. Nunca hemos entendido del todo cómo, pero ellos participaron de la creación. Dios tiene el control de todo, Él lo hizo todo, lo controla todo, lo sostiene todo, y Sus ojos están aquí. ¡Sus ojos están aquí!

Sus ojos están sobre ustedes, sobre aquellos que están escuchando hoy, más que en cualquier otra parte. Porque Él llamó a ustedes de una manera especial. Él no ha llamado al resto del mundo todavía. Dios está trabajando para llevarlos a ese punto. Ya sea en el Gran Trono Blanco o en el Milenio. Pero Sus ojos están puestos en aquellos con quienes Él está trabajando ahora, día tras día, constantemente, con sus mentes, para moldearlos y formarlos, si ellos responden a Él. Si respondemos a eso, si lo queremos y si clamamos por ello. Esa es la voluntad de Dios para nosotros.

**En Su mano están las profundidades de la tierra; Suyas son las alturas de los montes. Él ha creado todo esto y lo sostiene con Su poder. Suyo es el mar, pues Él lo hizo, y Sus manos formaron la tierra seca. ¡Vengan, adoremos y postrémonos! Arrodillémonos delante del SEÑOR, nuestro Hacedor.** Esas son buenas cosas en las que pensar de cuando en cuando en nuestras oraciones. Pensar en Dios, pensar en lo que Él nos ha dado, pensar en todo lo que podemos experimentar en la vida física y mucho más en la vida espiritual. Él nos ha dado todo esto.

**Oh, ven, adoremos y postrémonos. Arrodillémonos ante el Creador Eterno. Porque él es nuestro Dios, y nosotros somos el pueblo de Su pasto...** Nosotros especialmente, si lo entendemos. Él nos alimenta. Somos de Su pasto. Él nos alimenta. Él nos sostiene. Tenemos todo lo que necesitamos. Tenemos todo lo que Él nos da Sabbat tras Sabbat. Y sea lo que sea que Él nos dé, las cosas que son escritas o lo que Él nos da en los sermones en los Días Sagrados, Dios usa esto para moldear y formar

nuestras mentes. Él nos alimenta con esas cosas para que podamos ser transformados, para convertirnos en otra cosa, en una creación en la que Él está trabajando.

Y es increíble de entender que hay cosas que Dios ha creado en el universo que han sido creadas mucho más rápido que el proceso de transformarnos. Porque nada en el universo se resiste a Dios. Nada se resiste a Su poder. Pero nosotros nos resistimos a Dios. Se necesitan años, décadas – que es lo que suele pasar en nuestras vidas- para que nuestra mente pueda ser transformada. Porque esta es la creación más importante de todas. Cada uno de nosotros. Para poder ser parte de Su familia. Ese es el propósito de la creación. Y es increíble entender esas cosas. Es hermoso entender esas cosas. De verdad.

**... y nosotros somos el pueblo de Su pasto, y ovejas de Su mano. Si hoy oís Su voz...** Y eso implica entender cómo Dios trabaja con nosotros, comprender lo que Él nos está diciendo ahora y lo que Él nos ha estado diciendo en los últimos dos años. Entender lo que Él nos va a decir en la Fiesta de los Tabernáculos este año. Si escuchamos Su voz, más que nunca antes, debemos entender esto y recibir esto en nuestra vida. De verdad. Hoy. Porque el tiempo se apremia. Ya estamos allí. Y, o bien estamos allí o no estamos allí espiritualmente, si ustedes entienden lo que estoy diciendo. Pero estamos allí en lo que se refiere al tiempo también.

Este es un momento sumamente importante para la Iglesia de Dios y para el pueblo de Dios. De verdad. Las cosas están siendo medidas. El hemos llegado al final de la medición del Templo. La medición de la Iglesia de Dios ha llegado al fin. Ese momento es ahora. Ahora y durante esta Fiesta de los Tabernáculos. Yo entiendo esto. Yo lo sé por lo que Dios nos está dando. Espero que podamos tomarlo muy en serio y dar oídos a esto; todos nosotros.

Porque, como he dicho el pasado Sabbat, puede que  $\frac{1}{4}$  de ustedes – quizá una tercera parte. Y espero que no sean más - no están escuchando nada, ni una pizca, de lo que está siendo dicho. No cambian porque no están dando oídos a lo que oyen. Y dar oídos significa que usted quiere cambiar, que usted quiere escuchar lo que Dios dice, que quiere arreglar las cosas en su vida, ¡que quiere cambiar las cosas que usted debe cambiar! O no puedo hacer esto por nadie! Y usted tampoco. Cada uno tiene que hacer eso por sí mismo, porque lo quiere, porque eso es lo que cree, y porque quiere recibir lo que Dios le ofrece. Tenemos que comprender que hay momentos en nuestra vida en los que el tiempo apremia. ¡Usted ya no puede continuar así!

Como yo he dicho a esos dos elders de los que he hablado, en Toledo, Ohio. “Yo estoy renunciando y la Iglesia necesita saber cual es la posición de ustedes. Les estoy diciendo lo que espero de ustedes. Pero yo también sé que el Sr. Tkach les dirá algo totalmente opuesto y espera que ustedes respalden lo que él está enseñando. Ustedes no pueden quedarse indecisos ahora. No pueden quedarse mirando esperando a ver que pasa.”

Ojalá todos pudiesen escuchar. Es por eso que me sorprende, yo ni siquiera lo entendí del todo cuando Dios comenzó a revelar a la Iglesia que estas cosas sucederán hasta el mismo momento de la venida de Jesús el Cristo. ¿Significa esto que mismo después ver una guerra nuclear uno todavía puede descarrillarse? ¿Significa que eso puede pasar en la Iglesia de Dios y que entonces Dios no va a permitir que esa persona siga viviendo en la nueva era? ¡Porque Dios tiene poder para hacer esto!

Si usted no entiende lo que Dios hizo con los Israelitas, después de que ellos estuviesen 40 años peregrinando por el desierto y cruzaron el río Jordán, Dios separó las aguas nuevamente para que ellos pudiesen pasar, pero dejó morir a todos a partir de una cierta edad. Cientos de miles ellos. Dios no les permitió seguir viviendo, no se les permitió entrar en la nueva tierra. ¿Cree usted que Dios tiene poder para hacer esto? ¡Más le vale mejor creerlo! ¿Con un grupo de personas tan pequeño como somos ahora? Esto no es ninguna molestia para Dios. ¿Limitamos el poder de Dios? ¿Creemos lo que Él nos dice?

“Hoy, si oís Su voz...” Eso me provoca escalofríos.

**...no endurezáis vuestro corazón, como en el día de la contienda...** La rebelión. Porque eso fue lo que hizo el pueblo, a nivel físico. ¿Y le puede pasar eso a uno espiritualmente? Sí y no. Porque la realidad es que, si no tenemos cuidado, llegamos a un punto donde ya no vemos espiritualmente. Nos hemos separado del flujo del espíritu de Dios y estamos haciendo las cosas por nuestra cuenta. Estamos confiando en nosotros mismos o nos engañamos pensando que podemos vivir de una determinada manera o hacer ciertas cosas. Y el espíritu de Dios ya no está en nosotros. Ya no tenemos acceso a ello.

Sabemos ciertas cosas que sabemos porque las hemos escuchado durante tanto tiempo. Podemos recordar algo de eso si lo escuchamos semana tras semana. Pero ¿es esto parte de nosotros o no? Porque eso sucede mucho. Mucho más de lo que me gustaría. Pero sucede. Eso ha sido así desde que estoy en la Iglesia de Dios, porque así somos los seres humanos. Tenemos que elegir. Y a veces simplemente no elegimos bien. Y entonces nuestro “yo” gana. El egoísmo gana. Porque eso es lo que somos, y nos rendimos a esto. Queremos hacer lo que nos da la gana en lugar de aceptar lo que Dios nos ofrece. Porque para eso tenemos que luchar, tenemos que sacrificar. Tenemos que sacrificarnos a nosotros mismos una y otra vez, día tras día.

**No endurezáis vuestros corazones, como en el día de la contienda...** La rebelión. **...cuando vuestros padres me pusieron a prueba y vieron Mi obra.** Ellos vieron todo tipo de cosas. Ellos cruzaron el mar en tierra firme. Ellos no entraron en el agua, pero el mar se abrió y las aguas quedaron a su alrededor en ambos lados. Y cuando las aguas volvieron a su cauce ellas destruyeron a los egipcios, al ejército egipcio y al propio faraón. Y uno pensaría que cuando ellos llegaron al otro lado después de haber visto algo así, ellos dirían: “Yo creo. Yo creo en el poder de Dios para salvarme”. Pero, oh no. No ha pasado mucho tiempo antes de que ellos empezasen a murmurar y a quejarse porque su “yo” no estaba siendo mimado de la manera que quería ser mimado y consentido.

Y es más fácil de entender eso por parte de ellos que entender lo que puede hacer alguien con el espíritu de Dios. Si tenemos el espíritu de Dios, si tenemos acceso a esto. Ellos no tenían el espíritu de Dios. Ellos eran simplemente seres humanos carnales. Y eso quedó claro durante cuarenta años. Ellos eran seres humanos carnales y egoístas sin el espíritu de Dios. Porque sin el espíritu de Dios no se puede vivir este camino de vida. Ellos no podían obedecer la ley que Dios les dio en el Monte Sinaí. Ellos no podían vivirla. Ellos podían vivir de acuerdo con esto, pero solo hasta cierto punto. Ellos hacían lo que les había sido ordenado. Ellos se reunían todos los Sabbats y todos los Días Sagrados porque tenían que estar allí. Ellos se dieron cuenta muy rápidamente de que no podían recoger maná en esos días porque no había maná. Y era mejor que quedarse en sus tiendas.

Pero, ¿cambió eso algo en ellos? No. Ellos simplemente seguían una rutina, hacían ciertas cosas, a nivel físico, de una determinada manera, pero nada de eso tenía que ver con el espíritu de Dios. Pero nosotros tenemos acceso al espíritu de Dios. Es por eso que la Apostasía es la mayor lección de todos los tiempos para que los seres humanos. Eso será enseñado durante el Milenio y en el Gran Trono Blanco. Esa historia será contada para que todos sepan lo lejos que pueden llegar los seres humanos mismo teniendo el espíritu de Dios, lo cuanto ellas pueden alejarse de Dios. Eso es lo que los seres humanos pueden hacer, volverse contra Dios. Los ángeles han hecho esto. Un tercio de ellos. Y también los que tiene el espíritu de Dios pueden alejarse de Dios.

**Cuarenta años estuve disgustado con aquella generación y dije: ‘Este pueblo se desvía en su corazón...'** Ahora, ¿fue eso una sorpresa para Dios? Esto ha sido escrito para nosotros. Esto ha sido escrito para que aprendamos de ello. Dios sabía exactamente lo que ellos harían mucho antes de sacarlos de Egipto. Porque Él tenía un plan. Dios tenía un plan para todos los Días Sagrados, lo que ellos representan. El Día de Pentecostés, los dos panes que eran mecidos, las cosas que ellos hacían en los Días Sagrados. Nada de eso era para ellos. Ellos no iban a ser parte de los panes que eran mecidos. De ninguna manera. Dios tenía un plan. Él sabía exactamente lo que ellos iban a hacer cuando ellos salieron de Egipto.

Esos cuarenta años en el desierto. Eso no fue algo que simplemente sucedió. Ellos no hicieron lo que hicieron por casualidad y Dios entonces ha decidido que ellos quedarían allí durante cuarenta años. No. Pasara lo que pasara ellos iban a quedar ahí durante cuarenta años, porque Dios sabía lo que ellos iban a hacer. A veces los seres humanos somos tan cortos de entendederas, nuestra mente es tan limitada que limitamos a Dios.

**...se desvía en su corazón...** Ese es el problema con los seres humanos, nos desviamos en nuestro corazón, en la forma en que pensamos. Lo que importa es lo que hay en nuestra mente. **...y no ha conocido Mis caminos.** ¿Por qué? Porque ellos eran egoístas y no tenían el espíritu de Dios.

¿Y cuanto peor es si hacemos esto teniendo acceso al espíritu de Dios? ¿Cuánto peor es eso? Porque, como he dicho antes, eso es lo que pasa cuando las personas comienzan a aislarse del espíritu de Dios. Ellos no se dan cuenta de esto. Ustedes que están aislados del espíritu de Dios ahora yo sé que algunos ahora mismo no están escuchando nada de nada de lo que estoy diciendo. Porque ellos no pueden escuchar. ¡Ustedes ya no pueden escuchar! ¿Por qué? Porque ustedes están separados del espíritu de Dios. Y quizá desde hace poco tiempo, quizá desde hace un año, dos años, tres años. Yo no lo sé. ¡Ustedes solo están aquí por mera formalidad! ¿Está esto dentro de usted? ¿Clama usted a Dios con todo su ser? ¿Ve usted su mente siendo transformada? ¿Ve usted cambios en su vida?

Si nos separamos del espíritu de Dios, seremos engañados. Y eso no va a cambiar con una guerra, porque seguiremos engañados. Usted estará tan débil entonces que a menos que Dios le despierte usted seguirá durmiendo espiritualmente. La apostasía nos enseñó eso. Todos nos quedamos dormidos. Todos en la Era de Laodicea han quedado dormidos, han quedado totalmente separados de Dios. Y todos hemos tenido que arrepentirnos y reconocer que éramos tibios. ¡Sólo Dios puede despertar a alguien del sueño espiritual! ¡No podemos hacer esto! Y hay algunos hoy que no pueden oír y punto. Porque Dios tiene que despertarle

para que usted pueda escuchar algunas palabras. Yo lo siento por usted, pero yo no puedo despertarle. Sólo Dios puede hacer esto.

Si yo pensara que podría estar en tal posición, yo clamaría a Dios: “¡Padre, por favor, despiértame! Por favor, ayúdame a ver lo que he hecho”. Porque usted tiene que saber lo suficiente como para saber que las cosas no están bien, que algo tiene que cambiar. Usted tiene que luchar por ese camino de vida todos los días de su vida.

**Este pueblo se desvía en su corazón y no ha conocido Mis caminos...** Ellos son ingratos. ¿Saben lo que sucede? Porque podemos ser ingratos con lo que Dios nos ha dado. Eso es lo que les sucedió entonces, lo que les estaba sucediendo constantemente. ¿Estar agradecidos por haber cruzado el Mar Rojo? No. En el momento que ellos llegaron al otro lado ellos empezaron a anhelar las ollas de carne en Egipto, a alborotar las cosas diciendo que en Egipto la vida era mejor. “¡Ah! Que días aquellos. Teníamos que trabajar como locos desde que el sol salía hasta el atardecer pero al menos teníamos buena comida, teníamos carne. Teníamos agua. Y ahora estamos aquí sin agua. ¿Dónde está este Gran Dios que nos trajo a través del Mar Rojo y no ahora nos ha dejado sin agua?”

Las personas comienzan a echar la culpa a Dios. Cuando yo escucho a alguien echar la culpa a Dios por algo yo pienso: ¡Hombre, hombre, hombre! Usted no sabe el juicio que se está echando encima. El juicio que vendrá sobre usted y usted no va a ser parte de los 144.000 Dios le ha llamado a eso. Y por algo tan estúpido. ¿Lo entienden? Así de rápido pueden cambiar las cosas el si hacemos algo que trae el juicio de Dios Todopoderoso sobre nosotros cuando tenemos acceso a Su espíritu santo. Porque eso ha sucedido, ¿de acuerdo? Y eso puede suceder así de rápido, un juicio debido a ciertas decisiones que las personas toman y elecciones que las personas hacen.

Es por eso que estamos pasando por las cosas que estamos pasando ahora. Yo no quiero hablar de eso. Pero lo diré. Es exactamente por eso que estamos pasando por las cosas que estamos pasando en estos momentos. Porque todo depende de esto. Este es un momento diferente. Dios no ejecutó la sentencia que el mundo merecía. En cambio, Él mostró misericordia y gracia al mundo. ¿Y cómo ellos han recibido esto? Exactamente cómo Dios sabía que ellos harían. Pero tenemos que aprender. El mundo tiene que aprender esto también. Eso no va a cambiar aun. ¿Y quién va a dar oídos a Dios? ¡Nadie!

Podemos invertir todo el dinero que tenemos en el banco ahora mismo e inundar Internet con publicidad. Y seguiremos haciendo, porque en algún momento la mente de algunos será abierta. Pero solo porque Dios los habrá atraído a ello, solo porque Dios los habrá humillado. Porque, de lo contrario, nadie va a escuchar. A ellos todo eso les da igual. Y estoy hablando de las personas en el mundo, no en la Iglesia. Tenemos esa mentalidad.

En el 2012, mismo antes de eso, entre 2008 y 2012 algunos, incluido algunos ministros, que tenían esa actitud hacia Dios Todopoderoso fueron juzgados rápidamente. “No serás parte de aquello a que fuiste llamado a ser parte.” Dios puede trabajar con otros. “¿Que nadie te quite tu corona?” Hombre, esas palabras tienen mucho significado.

Porque, como ven, si alguien se vuelve en contra de Dios mismo después de todo lo que Dios le ha dado, mismo después de todas las oportunidades que ha tenido, si alguien da la espalda a las verdades que la Iglesia nunca antes conoció, a la comprensión de cosas que la Iglesia nunca antes ha recibido, pero que ahora, debido a donde estamos en el tiempo profético, Dios ha dado más. Que las mujeres deben ser ordenadas, por ejemplo. Que algunos no pueden aceptar eso? “¿Y quién eres tú para decir eso?” Ellos se olvidan que todo lo que han aprendido hasta ahora es porque Dios se les dio. No he sido yo. Dios nos lo dio.

“Si hoy oís Su voz”. Algunos llegaron a un punto en el que dejaron de oír la voz de Dios y simplemente le dijeron a Dios: “¡De ninguna manera! Yo no creo esto.” Eso fue lo que ellos eligieron. Y Dios les dijo: “De ninguna manera. De ninguna manera vas a ser parte de ese gobierno. De ninguna manera.” Eso fue exactamente lo que sucedió. Y ahora Dios está trabajando con otros. Dios les ha dado una oportunidad. Dios todavía está trabajando con ellos. Sabemos que eso va a seguir así por un tiempo. Estoy entrando en temas de los sermones de la Fiesta. Es difícil no hablar de esto.

No endurezca su corazón. No deje que eso suceda. No se aleje de Dios. Nunca deje las cosas llegar a un punto en el que usted no esté agradecido a Dios por todo lo que Él le ha dado. Porque, mire, eso es lo que hace la diferencia. Un espíritu agradecido es lo que hace la diferencia. Porque eso demuestra nuestro amor hacia Dios. Cuanto más usted entiende lo que Dios le ha dado, cuanto más usted comprende lo misericordioso que Dios ha sido para con usted, cuanto más usted entienda lo mucho que Dios le ama, cuanto más usted vea eso, hombre, usted no puede dejar de estar agradecido a Dios. Estar agradecido a Dios en una elección que tenemos que hacer. Estar agradecidos en la manera cómo respondemos a Dios ahora. ¡Increíble!

Dios dijo: **Por eso juré en Mi ira: “¡Jamás entrarán en Mi reposo!”** ¡Guau! ¡Que fuerte! Y eso no se refiere a los israelitas que cruzaran el Mar Rojo y no iban a entrar en la tierra prometida. Esto se refiere a la Iglesia.

Hay otra cosa que me gustaría citar en esta serie de sermones. Y ¿saben que? Quizá después de la Fiesta vamos a tener otra serie de sermones sobre el agradecimiento. Yo no estaba planeando eso, pero quizá *Otra Persona* sí. Hay otra cosa que me gustaría citar en esta serie de sermones antes de seguir adelante. Y es impresionante lo que dice también, entender esto espiritualmente. Porque entender algo así a nivel físico, entender ciertas cosas, las personas pueden hacer eso, pueden apreciar ciertas cosas en el plano físico. Pero, hombre, ¿a nivel espiritual?

Hay tres enemigos que impiden que uno esté en paz...

Y depende de cada uno de nosotros si tenemos o paz en nuestra vida o no.

1- Seguir lamentando los errores de ayer.

Si usted entiende el perdón, si usted entiende lo que Dios nos ofrece, después que nos arrepentimos seguimos adelante. Usted no puede vivir en el pasado. Sin embargo, lo que pasa a menudo es lo que Johnny suele usar como ejemplo. Vamos por la vida arrastrando una bolsa llena de piedras detrás de

nosotros. Cuanto menos piedras usted tenga en su bolsa, más paz usted tiene. Porque eso depende de nuestra relación con Dios, de confiar que las cosas están en las manos de Dios y de aceptar la verdad que Dios nos ha dado para vivir.

Otro:

2- Vivir ansioso por los problemas del mañana.

Drama, drama, drama, drama, drama. Eso es lo que es. No tenemos control sobre el mañana. No tenemos control sobre lo que hacen las otras personas hoy o lo que harán mañana. Porque ahí es donde surgen los problemas. Queremos controlar la vida de otras personas, decirles lo que deben hacer y cómo deben vivir. Y por eso nos ponemos ansiosos por futuros problemas, por el mañana. Es por eso que yo aborrezco el drama. Porque de eso se trata. Hay muchas cosas que usted puede hacer en la vida. Yo podría dar una serie de sermones sobre ese tema, esa pequeña parte aquí: la ansiedad. De hecho, ya he hecho eso, ¿no? Es broma.

3- Y ser ingrato por las bendiciones de hoy.

Si realmente buscamos a Dios y estamos agradecidos a Dios, estaremos en paz. Una paz que solo podemos tener porque Dios nos la da, debido a Su camino de vida, debido a la forma en que estamos respondiendo a Él, porque estamos muy agradecidos a Dios por todas las cosas en nuestra vida.

Vayamos a Eclesiastés 5. Sería difícil dar una serie de sermones como esta sin hablar de algunas cosas que están escritas en Eclesiastés. Podríamos hablar de muchas más, pero solo vamos a hablar de una pequeña parte.

**Eclesiastés 5:18- He aquí pues el bien que yo he visto: Que lo bueno es comer y beber, y gozar uno del bien de todo su trabajo con que se fatiga debajo del sol, todos los días de su vida...** Tener lo suficiente, para no tener que preocuparse. Eso es de lo que se está hablando aquí. Comprender que tenemos que trabajar para nuestro propio sustento. Comprender que Dios ha dado a los seres humanos la capacidad de trabajar, de ser productivos, de proveerse para sí mismos y para su familia sin tener que preocuparse.

¿Significa eso que usted nunca tendrá preocupaciones o problemas financieros? No. Pero comprender cuán bendecido usted es debido a lo que usted tiene y estar contento con eso es otra cosa. Porque generalmente queremos más o tenemos problemas porque hemos hecho más para obtener más. Eso es parte de la vida a veces. Especialmente debido a lo fácil que es obtener prestamos y límites muy altos de tarjetas de crédito, cosas que solemos hacer como seres humanos. Vivimos de una paga a otra. Todo esto es una trampa.

**...de todo su trabajo con que se fatiga debajo del sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado.**

Dios nos ha dado esas cosas. Dios nos permite tener todo esto. Y cómo respondemos a eso, incluso físicamente, cómo pensamos en un plano físico solamente, sin Dios. **... porque esa es su porción.** Eso es lo que Dios nos ha dado en esta vida humana. Y cuanto más las personas puedan entender esto a nivel

físico, más bendecidas ellas serán. Porque al comprender esto ellas estarán en paz con ellas mismas. ¡Y más aun si ellas comprenden esto a nivel espiritual!

**Versículo 19 - Asimismo, á todo hombre a quien Dios dio riquezas y hacienda, y le dio también facultad para que coma de ellas, y tome su parte, y goce su trabajo...** Porque estas cosas no garantizan la felicidad. Estas cosas no garantizan la paz. Ese es el punto. **...eso es don de Dios.** Si entendemos como es, en esta vida física, poder trabajar, la poder ser productivos, poder tener una familia, poder tener todo lo que hemos recibido hasta ahora en esta vida física, ¿qué increíble es eso?

Somos tan bendecidos en el mundo occidental que a veces no podemos siquiera comenzar a comprender cuán bendecidos somos. Hay personas en otras naciones que cambiarían de lugar con cualquier persona aquí en esta nación. Excepto con los sin techos. Porque así es como viven muchos en el mundo. Eso me hace pensar en algunas ciudades en América del Sur, documentales sobre miles, decenas de miles, cientos de miles de personas que no tiene un hogar. Niños pequeños que intentan sobrevivir, que se buscan la vida como pueden, haciendo lo que sea necesario para sobrevivir en el día a día, en condiciones que ninguno de nosotros puede siquiera imaginar porque nunca lo hemos vivido. Lo vemos pero es difícil comprender lo que esas personas están pasando. Y yo podría decir mucho más sobre esto, pero no lo haré.

Siempre debemos recordar, pensar en las bendiciones que Dios nos ha dado - física y espiritualmente - y nunca olvidarlas. Y sea lo que sea que tenemos en la vida tenemos que estar muy agradecidos por ello. Estar agradecidos porque no vivimos en lugares en el mundo donde las personas viven en condiciones tan precarias y no tienen nada en comparación con todo lo que nosotros tenemos. ¿Donde nació usted? ¿Qué tiene usted la bendición de experimentar, de tener en esa vida física? Pero podemos empezar a dar todo eso por sentado y dejarnos influenciar por la publicidad que ellos hacen de diferentes cosas a nuestro alrededor y desear siempre más. Eso nos impide de estar contentos con el lugar que nos corresponde en la vida, nos impide de tener paz de espíritu con eso.

**1 Tesalonicenses 5:15 - Aseguraos de que nadie pague mal por mal...** Pensando en lo que acabamos de decir, ¿cuánto peor es pagar el bien con el mal? Porque si respondemos a Dios con ingratitud, eso es algo enfermo, es pagar el bien con el mal. **Aseguraos de que nadie pague mal por mal, más bien, esforzaos siempre por hacer el bien...** En nuestra manera de vivir, en nuestra manera de pensar, en como tratamos a los demás. **...no solo entre vosotros, sino a todos.**

**Estad siempre alegres...** ¿Cómo se hace esto? “Estad siempre alegres.” ¿Es eso algo que usted se despierta por la mañana y dice: “Hoy voy a estar muy alegre”? ¿O es debido a su forma de pensar que usted va a estar alegre en ese día, va a sentirse satisfecho, va a poder alegrarse con lo que le rodea? Eso tiene que ver con su manera de pensar. Mucho de eso tiene que ver simplemente con una mentalidad, con si usted está agradecido o no. Porque si no estamos agradecidos somos simplemente egoístas, simplemente vivimos en el egoísmo. Eso es lo que hacen las personas en el mundo. Y a veces nos vemos atrapados en eso y simplemente vivimos egoístamente.

**Versículo 16-Estad siempre alegres. Orad sin cesar.** Eso no significa que usted tiene que orar todo el día, mientras esté despierto. Lo que eso significa es que usted tiene que tener el hábito de orar, que usted

ora todos los días. Usted clama a Dios. Usted ora a Dios Usted no se rinde y sigue luchando esta lucha y luchando contra su naturaleza humana carnal. Y eso es solo un ejemplo.

**Dad gracias en todo...** ¡Y eso es mucho! ¿Alguna vez se ha encontrado usted en la situación en la que usted está orando y todo lo que usted hace es dar gracias a Dios por todo? Porque si usted comienza a agradecer a Dios por algo le vienen a la mente otras cosas por las que usted está agradecido a Dios y usted no puede dejar de dar gracias a Dios. Usted tiene que terminar la oración en algún momento y lo hace. **...porque esta es la voluntad de Dios...** ¿Cuál es la voluntad de Dios? Que seamos agradecidos, que tengamos un espíritu agradecido a Él ante todo, a Dios, porque Él es la fuente de todo, todo. Todo viene de Dios. Cuanto más podamos dar gracias a Dios, más podremos aprender a hacer esto en otras facetas de la vida, y también hacia otras personas, estar agradecidos por lo que otros hacen, por el bien que ellos hacen por nosotros.

**...porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Josué, el Cristo.** Lo que es revelado aquí es algo que tiene lugar a través de Cristo, porque para eso, para pensar de esa manera, para lograr esas cosas, es necesario que él viva en nosotros.

**No apaguéis el espíritu.** Eso es e lo que he estado clamando antes. No se separe del espíritu de Dios. No quede en el pecado. No se vuelva hacia adentro No se vuelva egoísta Piense en estas cosas - especialmente en esta época del año, - piense en todo lo que usted tiene, en todo lo que usted ha tenido la bendición de recibir de Dios, en las oportunidades que Dios le está dando. Especialmente en esta temporada del año. Más que en cualquier otra época del año. Porque si podemos aprender eso, eso es lo que vamos a llevar con nosotros de la Fiesta.

**No apaguéis el espíritu. No despreciéis la profecía.** Es decir, la interpretación, la predicación inspirada.

**Sometedlo todo a prueba.** ¿Cómo podemos someterlo todo a prueba? Esto ha sido algo un poco molesto en el pasado, porque las personas en la Iglesia solían leer ese versículo y pensar: “Someter todas las cosas a prueba. Lo voy a mirar en la Concordancia de Strong. Puedo probar todo lo que está escrito aquí. Puedo demostrarlo a mí mismo”. Y es bueno aprender lo que se puede aprender aquí, pero si usted comienza a volverse hacia adentro y piensa que usted tiene la autoridad para demuestra algo en este libro, entonces usted está más loco que una cabra y no pertenece a la Iglesia de Dios. Dios ha limpiado mucho de eso. Bueno, casi todo. Porque esa era la actitud que algunos solían tener. Ellos comenzaron a pensar que podían tomar su Concordancia de Strong y probar todo por sí mismos, estudiarlo todo.

Y estudiar algo es bueno. Leer algo es bueno. Pero tiene que ser en el contexto de lo que Dios ya le ha dado, no en el contexto de algo nuevo, para descubrir algo nuevo. Las personas vienen con estas ideas. “Oh, yo veo algo que nunca hemos visto antes”. Ese tipo de cosas. Antes había mucho de eso en la Iglesia. Algunos daban sermones y veían su oportunidad. Esa era su oportunidad de contar algo que nadie había escuchado antes. No sé si alguno de ustedes ha visto eso alguna vez. Yo he lo visto demasiadas veces en la Iglesia. Y, desafortunadamente, a veces ellos hacían ese tipo de cosas en los sermones. ¿En que cabeza cabe algo así? Las personas dicen cosas que no deberían decir.

Así no es como usted prueba todas las cosas. Eso no es de lo que se está hablando aquí. Esa no es una admonición de Dios Todopoderoso de que usted tiene que agarrar su Concordancia de Strong. Porque, ¿qué pasa que todos esos pobres ignorantes de antes, a 1.800 o 1.900 años atrás, que no tenían una Concordancia de Strong? Ellos ni siquiera tenían la Biblia impresa. Y no la han tenido durante mucho, mucho tiempo. Las personas antes no tenían Biblias. Ellas no podían leer las cosas aquí y probarlas a sí mismos. Ellos aprendían solamente de lo que escuchaban, lo que Dios les daba a través de alguien que les enseñaba Sabbat tras Sabbat o en otras ocasiones. Esa era la única forma que ellos tenían de aprender. Ellos no tenían que probar nada. “Bueno, eso no está bien porque eso no concuerda con este versículo aquí o con ese otro versículo”. Eso no es de lo que se trata.

Siento haberme mostrado un poco irritado con esto pero recuerdo lo que las personas solían hacer con eso y pienso en cómo las personas pueden comenzar a pensar de esa manera. Esto está hablando de cómo usted vive. Usted prueba el camino de Dios por la forma en que usted vive. Es como un campesino que compra una yunta de bueyes y se siente muy entusiasmado porque ha tenido que trabajar cavando y plantando y ahora hoy día ellos tienen tractores tan modernos que uno queda boquiabierto. Y ellos están muy endeudados porque esas cosas cuestan mucho dinero. Cosechadores, tractores. Pero cuando un campesino compra algo así eso es emocionante. Cuando puede comprar uno nuevo, probar algo diferente que puede aumentar su producción, que puede facilitarle mucho el trabajo, hacer el trabajo con más eficiencia y en menos tiempo, eso le entusiasma.

Y así de entusiasmados deberíamos estar sobre el camino de vida de Dios. Tenemos que probar lo que Él nos revela. Lo ponemos en práctica. Queremos escuchar lo que Dios nos dice y tenemos este afán de querer cambiar. O cuando Dios no revela algo nuevo o nos da más comprensión sobre algo que no hemos visto antes y por eso queremos hacer cambios en nuestra vida. Porque tenemos que hacer cambios, tenemos que someternos a lo que Dios nos muestra, tenemos que desear vivir de acuerdo con esto, tenemos que desear escuchar.

“Hoy si oís Su voz”. Y quizá algunos que me están escuchando se pregunten si están durmiendo, se pregunten si quizá están en el patio, se arrodillen delante de Dios y clamen a Dios por Su misericordia y clamen a gritos por Su ayuda, para que Él les despierte nuevamente porque ustedes desean este camino de vida. Y quizá algunos con quienes Dios trabajó para ser parte de esa primera resurrección todavía tengan la oportunidad de seguir viviendo físicamente en una nueva era. Y aquellos a quienes Dios ha llamado para seguir viviendo físicamente en una nueva era, Dios ahora les está ofreciendo mucho más, y algunos están siendo puestos a prueba en esas cosas. Solo les voy a decir esto - algunos de ellos están en la Iglesia desde hace mucho tiempo. Poder seguir viviendo en esa nueva era, ¡qué bendición maravillosa! Quizá Dios les permita eso, porque Él ya les dijo: “No serás parte de Mi gobierno. No ahora.” Así que, sean agradecido por lo que Dios nos da, por la misericordia de Dios hacia todos nosotros.

**Sometedlo todo a prueba, aferraos a lo bueno.** Eso resume lo que ya he dicho. Agárrense fuerte. Agárrense con todo su ser. Agárrense al tronco del árbol. Aférrense a las verdades que Dios les ha dado. Aférrense a este camino de vida. Aférrense a esto con todo su ser.

**Versículo 22 – Alejad de toda apariencia del mal.** Aléjese de cualquier cosa que parezca que es mala, que alguien pueda interpretar como algo malo. **Y el Dios de paz...** Ahí es de donde eso viene. Eso viene

de Dios. La paz, una mente en paz, en armonía con Dios, contentos con lo que tenemos. Porque la paz tiene mucho que ver con estar contento con la verdad en el camino de Dios. Mi vida está en Sus manos. Pero hay algunos que todavía no han puesto sus vidas en las manos de Dios, no completamente. Usted tiene que tomar esa decisión. Usted hizo puso su vida en las manos de Dios cuando fue bautizado, pero eso fue solo el comienzo. Esto es algo que tenemos que hacer siempre, durante el resto de nuestra vida física, con el espíritu de Dios. Nuestras vidas pertenecen a Dios. No pertenecemos nosotros mismos para hacer lo que queramos.

**Y el Dios de paz os santificará en todo...** Dios nos aparta de los demás en el mundo. Y solo Dios puede hacer eso, tiene el poder para hacer eso. **...para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Josué, el Cristo.** Esos es más cierto hoy que en cualquier otra época desde que estoy en la Iglesia de Dios. Porque estamos allí. El tiempo apremia para nosotros.

No he terminado de decir lo que he comenzado a decir sobre esos dos elders en Toledo, Ohio. Para ellos el tiempo ha acabado en aquel día. Y no les quedaba más tiempo. Para ellos fue ese día. Porque al día siguiente, el juicio vino sobre ellos y ellos fueron separados completamente y para siempre de Dios; porque ellos tomaron las decisiones equivocadas.

A veces el tiempo simplemente se acaba para nosotros porque llegamos a un determinado punto. Todo lo que ellos pudieron ver de todo esto fue: "Has sido muy duro con nosotros". Ellos no lo dijeron de esa manera. "Has sido duro con nosotros". Ron Weinland fue muy duro con nosotros. Él nos dijo ciertas cosas, nos puso contra la pared. Nos dijo que teníamos que elegir entre una cosa y otra. "¿Tengo que tomar esa decisión ahora?" Eso no fue lo que ellos pensarán, pero no les gustó nada lo que yo les dije. Y veces a las personas simplemente no les gusta lo que oyen y simplemente no lo reciben.

Tiempo... El tiempo apremia y ahora es el momento de clamar a Dios, como nunca antes, para que podamos ver más claramente a nosotros mismos, para que no estemos engañando a nosotros mismos. Y, ¿si estamos dormidos? Sería de esperar que uno podría pensar: "Quizá esté un poco dormido aquí y allí". Y eso es difícil, pero usted debería ser capaz de medir esto por su manera de vivir en el día a día, por lo que usted ha escuchado. Y si usted no se está a la altura, entonces...

**Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará.** Eso es una cuestión de someterse totalmente a Dios. No podemos cambiar por nosotros mismos. Tenemos que clamar a Dios para que Él nos ayude, para que Él nos libere. Dios es fiel. El problema es que los seres humanos no somos fieles. Pero tenemos que tomar decisiones. ¿Vamos a ser fieles? ¿Vamos a esforzarnos para ser más fieles que nunca en nuestra vida?

**Filipenses 4:4 - Alegraos siempre en el Señor. Otra vez os digo: ¡Alegraos!** Y la mejor manera de hacer eso es saber por lo que usted debe estar agradecido. ¿Por lo qué estamos agradecidos? ¿Tenemos una lista? ¿Qué podemos decir? ¿En qué podemos pensar cuando estamos orando a Dios, para agradecerle por ello? ¿Qué es lo que Él nos ha dado y que no ha dado a nadie más? Comience a orar de esa manera y usted quedará despierto toda la noche orando. Si usted realmente lo ve. Y no les estoy diciendo que hagan eso, solo estoy diciendo que mismo que estemos orando a Dios por un largo período de tiempo, una oración

muy larga, nunca podremos agradecerle por todo. ¿De acuerdo? No tenemos excusa para no orar a Dios y mostrarle nuestra gratitud cada vez que oramos. Siempre hay algo del que debemos estar agradecidos. Esto debe ser parte de nosotros, esa mentalidad, ese espíritu agradecido.

**Alegraos.** Entonces nos regocijaremos más y más y más. **Que vuestra moderación sea evidente a todos. El Señor está cerca.** Tenemos que vivir de una determinada manera. Tenemos que tener equilibrio y ser sensatos. Acabamos de hablar sobre eso en una serie de sermones. Equilibrio, sensatez, ¿de dónde viene eso? Eso viene de Dios. Tenemos que clamar a Él para que poder tener eso. Dios nos lo da. Él es fiel. Él está cerca. Busque a Él.

**No os inquietéis por nada...** Recuerden lo que hemos hablado sobre los que están preocupados por los problemas del mañana, que están ansiosos por las cosas. Drama, drama, drama, drama. Yo odio el drama. Y no creo que yo pueda dejar ese mensaje lo suficientemente claro, lo cuánto aborrezco el drama. Probablemente, la persona que más sabe esto está sentado allí en la esquina. Ella sabe cómo yo odio el drama porque me escucha decir esto muchas veces.

**Versículo 6- No os inquietéis por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego...** Siempre - mientras estamos despiertos - hay cosas por las que debemos estar agradecidos. ¿Qué va a elegir usted? ¿Qué va usted a decir a Dios? Todas las horas del día - si usted está despierto durante doce horas- no son suficientes para agradecer a Dios. Usted no puede agradecer a Dios lo suficiente. Pero agradezca a Dios porque usted necesita ver esas cosas, agradezca a Dios por ciertas cosas, haga un resumen, una lista que abarque ciertos aspectos. Pero agradezca a Dios.

**...más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presentad vuestras peticiones a Dios y dadle gracias...** ¿Puede haber una oración sin eso? **Y la paz de Dios...** Una y otra vez. “Y la paz de Dios”. Esta es la mente que usted tiene como resultado de pensar de una determinada manera. Eso es lo que Él está mostrando.

Ahora mismo vivimos en un mundo donde hay tanto drama que a veces las personas no pueden estar en paz. La paz se les escapa. Se va. Porque el drama quita la paz. Pero un espíritu agradecido puede cambiar eso.

**Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento...** ¿Por qué? Porque la capacidad de saber y comprender esas cosas es algo de naturaleza espiritual. Eso viene de Dios. Solo Dios puede dar esa mente, esa manera de pensar hacia Dios. Mi vida está en Sus manos. Es Suyo usar para que Él la use como Él quiera. Yo solo tengo asegurarme, tengo que esforzarme por asegurarme de que cuando cometo algún error, cuando meto la pata en las cosas que dio o hago, en mis pensamientos, yo me arrepiento rápidamente y siga adelante para así poder tener paz, agradecido de que nuestros pecados puedan ser perdonados. Porque el egoísmo nos lleva a pecar. Y tenemos que aprender a ser agradecidos, a ser más agradecidos.

**...que sobrepasa todo entendimiento, cuidará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Josué, el Cristo. Por último, hermanos, todo lo verdadero, todo lo respetable...** ¿Sabe usted cuales son las cosas en qué podemos pensar? Porque en esto hay cosas de la que debemos estar agradecidos. Esas son las

cosas que deben llenar nuestras vidas, enriquecer nuestras vidas, estimular en nosotros una reacción, una respuesta que nos llena de felicidad, alegría, de regocijo en Dios. No una alegría falsa por lo que sea, sino una alegría genuina porque Dios está en esto, porque vemos a Dios en esto, vemos el propósito de Dios en nuestras vidas y porque todo encaja.

**... todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente y de buena reputación.** Y en este mundo no solemos pensar de esa manera debido a como es la sociedad, debido a lo que vemos a nuestro alrededor. Somos bombardeados por todo lo contrario a esto todo el tiempo. Ponga el televisor y usted será bombardeado con todo lo opuesto a esto. Pero eso debería crear algo dentro un anhelo más profundo, la clase de mente que Lot tenía. Su alma justa se afligía día tras día debido a lo que él veía a su alrededor. Él quería un mundo diferente, quería un lugar diferente para su familia.

**... todo lo que sea excelente y de buena reputación.** Solemos buscar el drama, las cosas de mala reputación. ¿Que estamos buscando? ¿Qué rebuscamos en la vida de otras personas, especialmente en la Iglesia? **...si hay alguna virtud, si hay alguna alabanza, pensad en estas cosas.** Ese es un espíritu agradecido a Dios.

**Poned en práctica lo que de mí habéis aprendido, recibido y oído, y lo que habéis visto en mí...** Y eso es muy claro, lo que es dicho aquí. **...y el Dios de paz estará con vosotros.** Si usted hace esto. Si usted recibe esto. “Hoy si oís Su voz...” Él dice aquí que “el Dios de la paz estará contigo”. Eso es lo que dice aquí.

Estoy pensando si seguir y leer el último pasaje que tengo apuntado aquí o no. Vamos a echar un vistazo rápido a eso. Pero creo que es importante y quiero terminar esa serie de sermones. Creo que hoy la terminaremos, ¿está bien? Vamos a seguir un poco más.

En **1 Crónicas 28** podemos leer una historia sobre el templo físico que David quería construir pero que tuvo que traspasar esa tarea a su hijo. Y aquí podemos leer como fue eso. Aunque se refiere al templo físico esa historia tiene paralelos con el Templo espiritual que Dios y Su Hijo están construyendo. Esta historia debería beneficiarnos mucho espiritualmente, si podemos ver las cosas que están ahí. Voy a señalar algunas de esas cosas. Quizá no vayamos a tener tiempo para leer toda la historia pero usted puede leerla por su cuenta y pensar sobre esto en sus oraciones.

Esta historia comienza cuando David habla a Salomón sobre la que él quería construir para Dios y sobre el proyecto, los planes, el diseño, las cosas que estarían en el templo y las cosas que el propio Salomón tenía que hacer. Esto fue lo que David le dijo a Salomón.

**1 Crónicas 28:19- Todo esto está por escrito, porque la mano del SEÑOR está sobre mí...** ¡Increíble! Todo lo que él acababa de decirle a Salomón sobre el diseño, sobre el plano de las cosas que iban a ser parte del templo. David dijo a su hijo, que Dios le había revelado todo esto, en su mente. Por escrito. Cuando llegó el momento de escribirlo, esto estaba en su mente. El diseño, los planes estaban en su mente. Eso es lo que David le está diciendo. Él le dijo que había dibujado esas cosas, que las había escrito a medida que ellas le venían a la mente. “Dios me ha revelado esto y aquí lo tienes. Aquí tienes los

planes.” ¿Cómo podía David saber los planes del templo si el propio Dios no los hubiera dado? ¿Todos los detalles, como ciertas cosas deben ser, algo tan majestuoso y con tanta grandeza? David aquí deja muy claro a su hijo que Dios le reveló todo esto.

**...porque la mano del SEÑOR está sobre mí, y Él me ha hecho entender todos los detalles del diseño”. Además, David dijo a su hijo Salomón: “Esfuézate, sé valiente...** Esto se refiere específicamente a la construcción del templo. “Porque no será una tarea fácil para ti supervisar esta obra. **... y ponlo por obra.** En otras palabras, “y edifica esto. “Sé fuerte y sé valiente”. En otras palabras: “Dios te dará lo que necesitas.” De eso se trata. Con esas palabras David alienta a Salomón a aceptar lo que Dios ha dispuesto que su padre le cediera a él. **No temas ni te desanimes...** ¿Por qué? ¡Porque esa construcción era un enorme proyecto! ¡Esto era algo muy importante para ellos! Esto era algo enorme, era una empresa enorme, algo de gran magnitud. Y David lo ha dicho a su hijo. “No te desanimes cuando estés en medio de un proyecto como ese. No te desamines por ciertas cosas que van a suceder. Porque Dios eso no será fácil.”

Cualquiera que haya trabajado en la construcción sabe cómo eso funciona. Recuerden que las personas con las que él estaba trabajando eran seres humanos físicos. Ellos no eran parte de la Iglesia de Dios. Pero mismo si todos ellos fuesen parte de a Iglesia de Dios él iba a tener problemas porque ellos seguirían siendo seres humanos, los que estaban construyendo esto. Espero que entendamos eso, ¿de acuerdo? Cualquiera que haya trabajado en la construcción sabe que hay que coordinarlo todo. “Esta va a ser una tarea muy difícil, coordinar todo esto. Pero no te desanimes. No tengas miedo de eso o de lo que vendrá, porque eso va a suceder”.

Lo que leemos es la parte agradable de la historia de esa construcción. No sabemos toda la historia, las cosas que no han salido bien, porque no ha sido todo perfecto todo el tiempo. Pero su motivación era la correcta, su corazón estaba en lo que ellos estaban haciendo y el pueblo participó en esto. Ellos hicieron su mejor. Pero aún así, ciertas cosas han sucedido debido a la magnitud del proyecto.

**No temas ni te desanimes; porque el SEÑOR Dios, mi Dios, estará contigo. Él no te abandonará...** ¡Eso es algo poderoso! Eso me hace pensar en nosotros como parte del Templo. ¡Dios no nos fallará! ¡Tenemos todo lo que necesitamos para hacer exactamente aquello a lo que Dios nos llamó! Si Él nos ha llamado a ser parte de Su gobierno ahora, todo está preparado para nosotros. ¡Todo lo que tenemos que hacer es escuchar Su voz, responder a lo que Él nos dice, ponerlo en práctica en nuestra vida! Si Él nos ha llamado a seguir viviendo en el Milenio, a ser los primeros de un pueblo que forma la Iglesia, Él está allí para nosotros. Él hace eso posible. Nosotros no podemos hacerlo, pero Él puede.

**Él no abandonará ni te desampará...** Él no nos abandonará. Pero el problema es que nosotros podemos abandonarlo. Algunos de los que he hablado hoy lo están abandonando. Cuando usted interrumpe el flujo del espíritu de Dios porque quiere hacer algo que es contrario a Dios, usted se convierte en anticristo, porque usted trabaja en contra de la razón por la cual Cristo ha muerto, en contra del propósito de esto en su vida. Él ha muerto para que sus pecados puedan ser perdonados, para que usted pueda crecer espiritualmente y para que usted pueda tener acceso al espíritu de Dios, para que el espíritu de Dios pueda habitar en usted, para que Josué, el Cristo y Dios Todopoderoso puedan habitar en usted. ¡Guau! Nosotros abandonamos a Dios. Él no nos abandona nunca. Dios nos separa de Él, pero eso debido a las cosas que hacemos. O no hacemos .

**...hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa del SEÑOR.** Y es bastante claro lo que él dijo aquí también. “Hasta”. Porque Salomón cambió. Pero esa casa iba a ser construida.

**Y los grupos, o las divisiones, de los sacerdotes y los levitas...** En otras palabras: “Ellos están contigo en esto también. Dios está en esto y ha establecido la **división** para ayudarte a lograr esto. Todo ya está estructurado, ya está trabajando junto. Tú solo tienes que hacer tu parte. No te desanimes por la magnitud del proyecto. Eso puede ser logrado y se logrará.”

**... los sacerdotes y los levitas para todo el servicio de la casa de Dios estarán contigo en toda la obra.** Para ayudar en la obra, como dice aquí. **Asimismo, todos los voluntarios y expertos en toda clase de artesanía...** Personas que iban a dedicar sus habilidades a ese proyecto, que querían participar de ese proyecto. **...los jefes y todo el pueblo estarán totalmente a tus órdenes**”. Tú eres el rey. Tú vas a ser el rey. Tendrás que cumplir esto, tendrás que lograr esto, y ellos están ahí a tus órdenes.” Y Salomón era joven. Él no tenía experiencia todavía. Y es interesante lo que es dicho más adelante aquí.

**1 Crónicas 29:1- Después el rey David dijo a toda la congregación: “Solo a mi hijo Salomón ha elegido Dios.** Dios lo hizo. Él deja en claro que no es lo que hice, es lo que Dios ha hecho. Él es el elegido para continuar.

Eso me hace pensar en el hecho de que Dios nos haya llamado. Él ha elegido llamar a cada uno de nosotros. A veces no entendemos la grandeza de eso. ¿No debería eso hacernos humildes? De todas las personas en ese mundo, ¿por qué nosotros? ¿Por qué yo? ¿Por qué usted? No podemos responder de otra manera a esto excepto estando agradecidos a Dios porque Él ha elegido a usted y a mí. Sea usted quien sea, sea usted lo que sea. Porque hay tantos otros que Dios podría haber atraído a Él, podría haber llamado, podría haber elegido llamar, pero Él no lo hizo. Él ha dado a nosotros esas oportunidades.

Así dice aquí: **Solo mi hijo Salomón ha elegido Dios. Él todavía es joven y tierno...** Y es lo que es dicho aquí y como eso es dicho aquí, la manera cómo esto está escrito. La palabra “tierno” significa “suave”, pero ese no es el significado de esa palabra aquí. Es difícil entender ciertas palabras, entender su completo significado. La expresión “de habla suave”, proviene de esa palabra. Y eso es lo que significa. En otras palabras, él es una persona “sin mucha experiencia”. Porque los que hablan con él, los que están a su alrededor quizá no entiendan esto. Un rey que acaba de empezar a reinar no tiene experiencia, no sabe de cómo lidiar con muchas cosas, y a veces puede ser ingenuo, a veces puede ser engatusado por personas que intentan ejercer influencia sobre él con palabras lisonjeras, con palabras que suenan bien a sus oídos, cuya intención es totalmente diferente. Uno es ingenuo o inexperto. Esto es de lo que él está hablando aquí. Su respuesta no es como debería ser.

**Él todavía es joven y tierno...** Él no era lo suficiente asertivo todavía para hacer lo que tenía que hacer. Él iba a tener que crecer en eso. Y él creció en esto. Él se volvió más asertivo. “Ese es un proyecto que debe ser ejecutado de una determinada manera para un propósito específico y ellos dependerán de ti para que todo salga bien. Dios te dará la ayuda necesaria.” Él dice esto a la gente. **...y la obra es grande; porque el palacio...** Eso es como un edificio lujoso, un lugar lujoso que se está construyendo, el templo. Se trata del templo, pero esa no es la palabra para templo. Esto se refiere a la suntuosidad de lo que está

siendo construido aquí. No había nada parecido a esto. ¡Algo único, de impresionante grandeza, belleza, lujo!

**... porque el palacio no será para el hombre, sino para el SEÑOR Dios.** ¿Entendemos lo que somos? A eso hemos sido llamados. Es por eso que estamos aquí. Para algo que no está hecho por el hombre, sino por Dios, para Dios, el Templo de Dios, es lo que Él está creando dentro de nosotros. Y si nos sometemos al proceso hay cosas que Él va a poner en esta mente, que nos va a dar la habilidad de hacer más adelante, que no podemos comprender. No podemos comprender ni una pizca de eso. El feto que crece en el útero de la madre no es nada comparado a lo que sucede cuando finalmente comienza a respirar por sí mismo, comienza a vivir, comienza a hacer cosas en el mundo, el crecimiento, el desarrollo que tiene lugar y las cosas que están ahí para ese individuo. Eso es totalmente diferente a cuando solo era algo sin forma. Si podemos entender esas cosas a nivel espiritual, no podemos comprender cómo será ser parte del Reino de Dios. ¿Ser espíritu? Nunca hemos experimentado eso. Esto es algo que está a muchos mundos de distancia, comparado a lo que somos ahora. Pero es increíble lo que somos ahora. Se trata de Dios y de Su templo, y se trata de ser parte de Su familia. En otras palabras, de ser parte de ELOHIM. Eso es lo que realmente significa. Y esto es tan increíble que no podemos entender muy bien porque somos muy limitados en nuestra capacidad de entender con nuestros cerebros físicos. Eso es muy, muy limitado.

Lo que vemos en un plano espiritual es únicamente gracias a lo que Dios nos ha permitido ver. Lo que vemos es como “ver a través de un cristal oscuro”. Es como un cristal tan oscuro que es difícil de ver. ¿Usted ha visto alguna vez esos coches con los cristales tintados? Uno ni siquiera puede decir si hay alguien dentro o no. Y este es un ejemplo cuando hablamos que vemos como a través de un cristal oscuro. Es difícil de ver a través de eso. Es difícil de ver lo que hay del otro lado. Pero vemos pequeños fragmentos de esto. ¡Increíble!

**Con todas mis fuerzas he preparado para la casa de mi Dios:** Eso fue lo que dijo David. Y eso es lo que Dios nos está pidiendo que hagamos en este momento. ¿De verdad estamos haciendo esto con todas nuestras fuerzas? Cuando escuchamos los anuncios que hemos escuchado hoy, ¿realmente estamos haciendo esto “con todas mis fuerzas”? Yo no debería tener que preguntarle a las personas: “¿Escuchaste el anuncio que he hecho hace tres semanas que tienes que enviar tu dinero si quieres participar de la comida?” Entonces, ¿por qué tengo que seguir preguntando esto? “¿Ya te has registrado para la Fiesta de los Tabernáculos? ¡Ni siquiera has hecho eso! ¿De verdad quieres estar en la Fiesta de los Tabernáculos?” ¡Y tal vez usted hace esto porque no quiere estar allí o no planea estar allí! Porque esto pasa también. Eso es algo que me deja boquiabierto. De verdad.

“¿Estoy trabajando con todas mis fuerzas para la casa de mi Dios?” Porque a eso hemos sido llamados. Hemos sido llamados a ser parte de ELOHIM. Si de verdad comprendemos esto vamos a luchar por ello pase lo que pase en esta vida física, por más difícil que eso sea a veces. “Yo no sabía que iba a ser tan difícil, tan duro”. Para vencer a nuestro “yo” tenemos que luchar contra nosotros mismos, tenemos que luchar porque nuestra naturaleza humana egoísta quiere que nos echamos atrás. Y por eso tenemos que luchar. ¿Queremos eso con todo nuestro ser? ¿Reconocemos lo que tenemos, lo que Dios nos ha ofrecido? ¡Entonces luche por eso!

Como ministro, yo no debería tener que preguntar eso más que una vez: “Hoy, si escuchas su voz”. ¡Eso es lo que refleja dónde estamos! ¡Eso es lo que refleja dónde estamos espiritualmente, si escuchemos o no! ¿Vamos a venir a la Fiesta y poner nuestra silla en el pasillo porque queremos ver mejor o queremos tener más espacio que otras personas? Si usted necesita más espacio que otras personas y tiene un problema, infórmenos y trataremos de arreglarlo. Si usted tiene realmente algún problema. ¡De lo contrario, deje las sillas donde están! ¡Piense en los demás! Piense en las personas que tienen que poner todo esto en su sitio nuevamente. Piense en las personas que tienen que preguntar una y otra vez: “¿Vas a venir? ¿Vas a participar de esa comida?” Porque nosotros hemos hecho esto. El ministerio de Dios ha hecho eso. Hemos tenido que varios enviar mensajes a algunas personas porque ellas no respondieron ni el primer, ni el segundo o tercer correo electrónico que hemos enviado. Mi hija ha tenido que hacer eso en algunos casos, ha tenido que enviar correos electrónicos a varias personas preguntándoles: “¿Vas a la Fiesta? ¿Cuáles son tus planes? Necesitamos saberlo para el registro. Necesitamos saberlo para planificar las cosas.” Y la gente no respondía. ¡Algunos todavía no han respondido hasta hoy! Lo siento, no quisiera hablar de esto. Pero yo pienso: “¿No ves que tu corazón no está en eso? Tu corazón no está en eso. ¿Lo entiendes? ¿Tú estás dormido?” Porque muchos de ustedes están dormidos.

¿Estoy luchando por la casa de mi Dios con todas mis fuerzas? ¿Me estoy entregando a eso? ¿Lo quiero realmente o simplemente quiero estar dando vueltas por el patio y me da igual si participo o no de la comida, si no me siento cómodo aquí pongo mi silla en otro lugar y si no coopero con un cuerpo, con la Iglesia, no pasa nada? Estas son pequeñas cosas. No son cosas de gran importancia. No, no lo son. Pero esas cosas reflejan Releja exactamente lo que hay en su mente. Eso es lo que pasa. Es por eso que estas cosas han salido a la luz este año más que nunca antes.

Es increíble que yo tenga que hacer los anuncios que he hecho antes del sermón de hoy. Muchos de esos anuncios no deberían tener que hacerse. Yo no debería tener que decir nada sobre el uso de colonias y perfumes. Porque todos los años siempre hay alguien que lleva colonia o perfumes. “¿Qué has dicho?” Hmmm, ellos no escucharon. Me pregunto qué más ellos no están escuchando. Porque son las pequeñas cosas que hacen de nosotros lo que somos. No son las cosas grandes. No es la guerra nuclear, que cuando eso tenga lugar usted de repente dice: “Ahora voy en serio. ¡Eso sucedió realmente! ¡Ahora voy a subir al carro!” Demasiado tarde. Usted ha estado jugueteando con lo que sea. Espero que estemos escuchando lo que digo porque estas son las cosas que reflejan dónde estamos y quiénes somos. Y en muchos casos yo sé quiénes son ustedes. Por ese tipo de cosas. Solo hay de solicitar las cosas una vez. Y si a algunos hay que solicitarlas más de una vez, es que eso no es para ellos.

**Con todas mis fuerzas he preparado para la casa de mi Dios: oro para las cosas de oro, plata para las cosas de plata...** Eso me hace pensar en algo de lo que hemos hablado antes: “¿Cómo estamos construyendo?” Él continúa aquí de ese tipo de cosas. Porque hay tantas cosas involucradas en la construcción aquí.

**Versículo 3- Además, en mi anhelo, mi deleite, mi placer, por la casa de mi Dios...** ¿Es ahí donde estamos espiritualmente? ¿Es allí donde está nuestro placer, nuestra alegría, nuestra plenitud? Porque si la Iglesia es primero... Dios es lo primero para nosotros. La Iglesia es lo primero para nosotros. Y lo primero en lo que pensamos en cómo nos comportamos en la Iglesia. Entonces, la manera que pensamos hacia

todos los demás en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia, esa es la manera que pensamos hacia Dios, hacia lo que Él está construyendo. ¡ Y eso dice tanto!

Continuando: **...doy mi tesoro personal de oro y de plata para la casa de mi Dios...** ¿Qué estamos sacrificando? Porque eso requiere sacrificio. Yo lo he dicho antes. Este camino de vida requiere sacrificio. De eso se trata **... además de todo lo que he preparado para el edificio del santuario...** Y él continúa hablando de varias cosas aquí.

Luego él continúa en el final del **versículo 5**, donde dice: **¿Y quién de ustedes está dispuesto a consagrar...** A entregarse completamente o dedicarse. **...su servicio este día al SEÑOR?** ¿Alguien? ¿Quién está dispuesto a esto? ¿Quién está haciendo esto? De quién es la mente para hacer esto, para dedicar completamente, para consagrar, como dice aquí. Pero esta palabra significa entregarse por completo o dedicarse. No dar solamente un poco. No dar parcialmente. No solamente ir a las reuniones en el Sabbat, enviar el diezmo, hacer las cosas como mera formalidad. Pero, ¿dónde está su mente? ¿Está en esto?

**Versículo 6 - Entonces los jefes de familia, los jefes de las tribus de Israel, los jefes de mil y de cien soldados, y los encargados de las obras del rey hicieron sus ofrendas voluntarias. Y donaron para la obra, el trabajo, de la casa de Dios de oro...** Y a continuación él dice cuánto.

**Versículo 8 - Los que tenían piedras preciosas las entregaron para el tesoro del templo del SEÑOR.**

**Versículo 9.** Ese es el que yo quería. **Y el pueblo se regocijó por haber contribuido con ofrendas voluntarias...** Eso dice mucho en el plano espiritual. De verdad. Eso dice muchísimo espiritualmente, porque así es como usted puede regocijarse - cuando usted lo ha dado. Usted sabe que su pertenece a Dios. Dios es lo primero. No su esposo. No su esposa. No sus hijos. No sus padres. No sus abuelos. No sus nietos No cualquier otra cosa. Y por eso usted toma ciertas decisiones y hace pactos. No, ¡Dios es lo primero! Sin pactos. Dios dice que todos tenemos que elegir. Y debería quedar claro siempre que Dios es lo primero para nosotros, que la Iglesia de Dios es lo primero para nosotros porque eso es lo que significa poner a Dios lo primero en nuestras vidas. Los Días Sagrados de Dios son lo primero.

¿Usted no puede ir a la Fiesta de los Tabernáculos debido a esas cosas que acabo de mencionar? Porque ha interferido en la vida de algunas personas. Ellas ya lo han reconocido. ¿No va usted defender la verdad? ¿No va usted defender el camino de vida de Dios? ¿No va usted hacer lo que Dios le ordenó que hiciera? Y en lugar de eso usted va a hacer pactos, va a comprometerse con otras cosas? Eso realmente me cabe en la cabeza. Usted está durmiendo. Se lo digo que le pasa. Usted está dormido y ni siquiera lo sabe.

Vamos a tomarnos el tiempo para concluir esto. Quizá ese va a ser uno de los sermones más largos que he dado últimamente. Vamos a continuar. Beba un poco de agua, vaya al baño si lo necesito. Pero si usted va al baño usted va a perder lo que voy a decir.

**Y el pueblo se regocijó por haber contribuido con ofrendas voluntarias...** Cuando usted piensa de esa manera hacia Dios, usted puede regocijarse en lo que Él le ha dado. La fuerza, el valor, la audacia, el poder de Su espíritu, la mente que Él le dará como resultado de eso que usted experimenta porque Él

inunda su mente con la verdad, con la comprensión, con el discernimiento, con la inspiración. Porque de lo contrario usted no puede entender esto.

**... porque con un corazón íntegro...** En otras palabras, con un corazón sinceramente agradecido. **...ellos habían dado ofrendas para la obra de Dios.** Usted es la obra de Dios. Solo usted puede elegir lo que usted da a esto. Esto está en sus manos y en las de nadie más. Las decisiones que usted toma. Todos tenemos la libertad de tomar decisiones.

Y David el rey también se regocijó con gran alegría. Por lo tanto, David bendijo ... Y ¿cómo usted bendice a Dios? Dios puede bendecir. Esta palabra tiene que ver con una mentalidad de agradecimiento a Dios, de orar a Dios. Bendecimos Dios agradeciéndole. **David le agradeció al señor delante de toda la congregación, y David dijo: Bendito eres Tú...** En otras palabras, "Te damos gracias". Te agradecemos. **...SEÑOR, Dios de Israel.** Eso es lo que él estaba haciendo verbalmente delante de ellos. Él no dijo a Dios nada más allá de lo que Dios le está dando. David deja eso muy claro con lo que dice un poco más adelante.

Y dice: **Te damos gracias SEÑOR, Dios de Israel, nuestro Padre desde la eternidad y hasta la eternidad! Tuyos son, oh SEÑOR, la grandeza, el poder, la gloria, el esplendor y la majestad; porque Tuyas son todas las cosas que están en los cielos y en la tierra. Tuyo es el reino, oh SEÑOR, y Tú te enalteces como cabeza sobre todo.** Si pudiéramos pensar de esa manera todo el tiempo, creer eso realmente, sentir esto con todo nuestro ser, Dios siempre será lo primero en nuestras vida. Dios siempre será el primero. **Las riquezas y la honra provienen de Ti. Tú reinas sobre todo...** Sobre nosotros. Dios hace esto. Él reina sobre todos. Pero nosotros en la Iglesia elegimos esto. Él Dios no nos controla. Él nos da la libertad de elegir si queremos o no que Él reine sobre nosotros. **...en tu mano están la fuerza y el poder, y en tu mano está la facultad de engrandecer y de fortalecer a todos.** Dios quiere darnos tanto, de verdad. Él anhela darnos más de Su espíritu santo. Él realmente anhela esto. Y solo nosotros podemos limitar la cantidad que somos capaces de recibir.

**Y ahora, oh Dios nuestro, nosotros te damos gracias y alabamos tu glorioso nombre.** Él dijo mucho aquí. Debido a la construcción, debido a la edificación, porque tenemos la bendición de ser parte de ella, porque esto es lo que queremos con todo nuestro ser, deseamos sacrificar lo que sea necesario de nuestro "yo".

**Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer de nuestra voluntad cosas semejantes?** ¿Quiénes somos nosotros? ¿Quiénes somos nosotros? Somos el pueblo de Dios. Y todo es gracias a Dios. Porque de lo contrario, estamos perdidos con el mundo, y en la oscuridad. Pero estamos en la luz. ¡Que cosa tan maravillosa!

**Porque todo es Tuyo, y lo recibido de Tu mano Te damos.** "Es tuyo. Todo es Tuyo. Solo estamos finalmente respondiendo con una mente que entiende eso un poco."

**Somos forasteros y advenedizos delante de Ti, así como todos nuestros padres. Nuestros días son como una sombra sobre la tierra...** En otras palabras, solo existieron por un momento. Vivimos una existencia efímera. Nuestra vida no dura en el esquema de las cosas. ¿Y qué quiere usted a cambio? ¿Qué

está usted dispuesto a hacer en lugar de aferrarse a lo que Dios le ofrece en Su templo? Porque de eso se trata. Nuestra existencia aquí es temporal. Entonces, ¿cuánto tiempo tenemos para aferrarnos a algo a lo que no deberíamos aferrarnos? ¿Cuánto queremos algo diferente? ¿O solo queremos el camino de Dios con todo nuestro ser, con toda nuestra alma, con todas nuestras fuerzas?

**...sin esperanza alguna.** Cuando esto se acaba, se acabó.

**Oh SEÑOR Dios...** Comparando esta vida con lo que tenemos por delante. Pero estamos obsesionados con el aquí y el ahora porque así es somos los seres humanos.

**Oh SEÑOR Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar una casa a tu santo nombre, de tu mano proviene y todo es tuyo.** “Podemos construir esto porque es Tuyo y podemos usarlo ahora solo gracias Ti, para dártelo. Pero Tú nos lo diste.” ¿Quiénes somos? ¿Qué somos? Somos bendecidos. Somos extremadamente bendecidos. ¿Cuán agradecidos estamos porque podemos ser parte de algo tan increíble?

**Versículo 17- Yo sé, oh Dios mío, que tú pruebas el corazón...** Eso es lo que Él está haciendo. Él hace eso con todos nosotros cuando Él nos llama. ...y **que te agrada la rectitud. Por eso, con rectitud de corazón te he ofrecido voluntariamente todo esto.** ¡Qué cosa estupenda es estar en tal paz porque usted conoce su mente! Yo pertenezco a Dios. ¿Qué me va a separar de Dios? ¿Qué? Si todo pertenece a Dios y debe ser usado cómo le agrada a Dios. Porque sea lo que sea lo que Él esté edificando, hombre, eso es lo que yo quiero. Él lo sabe. ¿En qué mejor manos usted puede estar? ¿Qué mejor vida usted podría tener? Pero... Nosotros somos el gran “pero” a veces.

**Y ahora he visto con alegría que tu pueblo que se encuentra aquí ha dado para ti espontáneamente.** Qué bendición ver eso los unos en los otros, ver cómo las personas crecen y maduran y se someten a Dios.

**Versículo 18 - Oh SEÑOR, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, nuestros padres, preserva esto para siempre, formando el pensamiento, el propósito, la intención, del corazón de tu pueblo, y predispon su corazón hacia ti.** Ese es el deseo, porque ese es el deseo de Dios para nosotros. Lo que he dicho aquí hoy: “Hoy si oís Su voz”. Eso es lo que está siendo dicho aquí. Prepare su corazón. Prepare su mente. Esté preparado. PKG [preparando para el Reino de Dios] más que nunca.

**Asimismo, da a mi hijo Salomón un corazón íntegro, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus leyes, a fin de que haga todas las cosas y edifique el templo para el cual yo he hecho preparativos”.** Usted tiene que prepararse mucho. Tenemos la bendición de llevar ese nombre ahora. Somos muy bendecidos de llevar ese nombre al final de esa era porque el tiempo se apremia para nosotros. Esto está delante de nosotros. Sea eso cuando sea, lo tenemos delante de nosotros.

Y, ¿estamos haciendo eso? ¿Nos estamos preparando? ¿Somos parte de la “P” [de preparación] en el “KG” [el Reino de Dios]? ¿Estamos preparándonos ya sea para la primera resurrección o para seguir viviendo en una nueva era? Eso significa que estamos trabajando. Eso significa que nuestras vidas pertenecen a Dios. Eso significa que queremos esto, que estamos luchando por ello con todo nuestro ser, que esto es todo para

nosotros. ¡Esto es todo para nosotros! Todo lo demás es insignificante en comparación a esto. Pero, ¿por qué ponemos algo en el camino?

**Versículo 20 - Y David dijo a toda la congregación: Ahora bendigan... O agradezcan.** (Eso es lo que ellos debían hacer). **...agradezcan al SEÑOR su Dios. Y toda la congregación dio gracias al SEÑOR Dios de sus padres, e inclinándose...** Eso es lo que ellos estaban haciendo, ¿lo ven? La palabra “bendecir” da una idea equivocada de lo que ellos hicieron. Pero ellos estaban agradeciendo a Dios. **...e inclinándose adoraron al SEÑOR, y al rey.** Adorar y bendecir, arrodillarse para mostrar honor. Pero en gratitud.

De eso se trata. Ellos demostraron su agradecimiento por lo que les estaba siendo dado en ese momento. Eso fue algo increíble para ellos en el plano físico. ¡Cuánto más increíble debería ser esto para nosotros en el plano espiritual!